El Kelpie y el Hada

by Zaradat Yan

Category: Hakushaku to YÅ•sei
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Kelpie, Lydia C.
Status: Completed
Published: 2011-07-16 05:12:22
Updated: 2011-07-16 05:12:22
Packaged: 2016-04-26 21:37:40
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 3,103
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¡Era imposible! Ella era humana y Ã©l un demonio, se supone que ella le tuviera miedo. AlgÃºn dÃ-a ella moriria y el se quedarÃ-a solo. -Â¿Sabes Lydia? Debiste pedirme que te diera la inmortalidad en vez de la luna-. Ã‰l no era humano, pero la amaba como uno.

El Kelpie y el Hada

_Nada respecto a Hakushaku to YÅ•sei me pertenece y no obtengo ningÃºn beneficio material al escribir este fic. _

El Kelpie y el Hada

Esa noche habÃ-a luna llena.

Pero Lydia no se percatÃ³ de eso hasta que estuvo parada frente al enorme lago y vio al hermoso sol nocturno reflejado en las aguas cristalinas, tan limpias, que beber de ellas no supondrÃ-a ningÃºn riesgo a la salud, porque el agua de ese lago era potable.

Porque _Ã©l_ mantenÃ-a el agua asÃ-.

Ã‰l, Kelpie, aquel caballo acuÃ¡tico con enormes poderes sobrenaturales, entre los que se contaba la habilidad de purificar el agua de cualquier lugar en que se hallase.

Lydia miraba la luna reflejada en medio del lago, y, por un momento, pensÃ³ que quizÃ¡s Kelpie habÃ-a logrado por fin atraparla dentro de las aguas. Pero el pensamiento se fue tan rÃ¡pido como llegÃ³ mientras ella volteaba al cielo nocturno, solo para asegurarse que la luna aÃºn colgaba sobre ella.

Lydia dio unos pasos hacia adelante y quedo justo en la orilla del lago. Se inclinÃ³ un poco para ver su reflejo en el agua, y, como era de esperarse, la claridad de la imagen era impresionante.

-Es casi como mirarse en un espejo- se dijo Lydia.

En esos tiempos, donde la contaminaciÃ³n de los espacios naturales crecÃ-a dÃ-a con dÃ-a, el poder del caballo acuÃ¡tico era digno de ser admirado. Era magnifico.

-Aunque no es todo lo que Kelpie puede hacer- pensÃ³ Lydia, recordando la velocidad sobrehumana con que Ã©l era capaz de moverse, el poder para hipnotizar con sus ojos, la descomunal fuerza de la que habÃ-a hecho gala en tantas ocasiones â€“ muchas de ellas para protegerla â€“ y por supuesto, tambiÃ©n estaba su capacidad para transformarse en hombre.

SÃ-, Kelpie podÃ-a tomar la forma de un hombre joven, alto, de mirada fiera, con rebelde cabello negro que le llegaba a los hombros y que enmarcaba su apuesto rostro.

Porque, definitivamente, Kelpie era apuesto.

-Pero eso no le quita lo bruto- se dijo Lydia, pensando en todas las veces que Ã©l habÃ-a tratado de llevarla al mundo de las hadas para hacerla su esposa en contra de su voluntad. Afortunadamente ella sabÃ-a sobre "El hechizo de la luna" y lo habÃ-a usado para evitar que pudiera obligarla a casarse con Ã©l.

Lydia supuso que eso harÃ-a desistir al hada, pero no fue asÃ-.

Al parecer el hada en cuestiÃ³n era un terco. No solo eso, Kelpie tenÃ-a un temperamento fuerte y brusco y sin nada de tacto con las personas. â€“De hecho, se supone que los caballos acuÃ¡ticos comen personas- se dijo Lydia.

Antes, Kelpie devoraba humanos sin ningÃºn remordimiento.

Antes.

Lydia sabÃ-a que el caballo demoniaco ya no atacaba humanos, sabÃ-a que Ã©l nunca le harÃ-a daÃ±o, porque se habÃ-a enamorado de ella. Ã‰l se lo habÃ-a dicho.

Pero ella nunca lo habÃ-a visto de la forma en que Ã©l la veÃ-a. Ella no estaba enamorada de Ã©l. Para ella, Kelpie solo era un hada encaprichada que solÃ-a hacerle compaÃ±Ã-a cuando paseaba por el campo cerca de su casa, o cuando podaba las plantas del jardÃ-n. Claro siempre repitiÃ©ndole que se la llevarÃ-a con Ã©l algÃºn dÃ-a, pero eso nunca pasaba, y Lydia simplemente comenzÃ³ a aceptar su presencia, y con el tiempo, Kelpie se habÃ-a vuelto un amigo. Un buen amigo y nada mÃ¡s.

O, asÃ- habÃ-a sido hasta hacÃ-a unos meses atrÃ¡s, cuando todos habÃ-an tenido que entrar al mundo de las hadas para buscar a aquel hombre que querÃ-a asesinar a Edgar y usar a la Banshee con malignos propÃ³sitos. Lydia habÃ-a ido a buscar al Conde porque, aunque no lo admitiÃ³, se habÃ-a preocupado mucho. Su enemigo podÃ-a invocar a seres de "La corte de la oscuridad" y seguramente Edgar la necesitarÃ-a.

Y asÃ- fue como lo encontrÃ³, sin embargo, a Edgar lo atacaron hiriÃ©ndolo con un venenoso colmillo que lo debilitaba poco a poco.

Lydia sabÃ-a que de no salir pronto de ahÃ-, seguramente Edgar morirÃ-a. Y las cosas empeoraban.

No supo bien como pero de un momento a otro una gran manada de lobos demoniacos los rodeaba gruÃ±endo y mostrando sus enormes colmillos. Y aun cuando no podÃ-an verlos a todos en esa oscuridad, sus rojos ojos los delataban, brillando con furia desde las sombras.

Entonces, uno corriÃ³ hacÃ-a ellos y Lydia realmente pensÃ³ que ese serÃ-a su fin.

CerrÃ³ sus ojos, esperando el ataque, pero, este nunca llegÃ³. ExtraÃ±ada, abriÃ³ los ojos y al hacerlo vio a Kelpie de pie, interponiÃ©ndose entre ellos y los lobos. Con una mano, habÃ-a frenado al enorme animal demoniaco y estrujÃ¡ndolo fuertemente por la cabeza, lo destruyÃ³.

-Â¿CuÃ¡l es el problema Conde Caballero Azul? â€“ dijo Kelpie algo divertido con la patÃ©tica visiÃ³n de su rival arrodillado en el suelo sin poder moverse. En verdad a Kelpie no le agradaba Edgar. -Â¿Por fin te vas a rendir con Lydia?- habÃ-a preguntado el caballo demoniaco.

Edgar le habÃ-a dicho que fuera con Kelpie, que el caballo acuÃ¡tico podÃ-a protegerla mejor que Ã©l. Pero Lydia no planeaba abandonar al hombre de rubios cabellos y penetrante mirada. â€“ Â¿EstÃ¡s loco?, Â¡por ningÃºn motivo te dejare! â€“ habÃ-a dicho ella al Conde, y luego se dirigiÃ³ a Kelpie.

-Kelpie, Â¡Por favor, sÃ¡lvanos!- le rogÃ³ al demonio de cabellos negros. SabÃ-a que si ella se lo pedÃ-a, Ã©l no se negarÃ-a, a pesar de que el caballo no querÃ-a ayudar a Edgar. QuerÃ-a verlo muerto.

HabrÃ-a sido tan fÃ¡cil para Ã©l sacar a Lydia de allÃ- y dejar morir al Conde. Pero no lo hizo. No porque el "Conde Caballero Azul" estuviera en peligro, sino porque _ella_ se lo habÃ-a pedido.

Ella, Lydia.

Y asÃ-, Kelpie decidiÃ³ enfrentarse solo a todos esos demonios lobo, para darles a Edgar y ella tiempo suficiente para escapar.

-De no ser por Ã©l, seguramente ambos habrÃ-amos muerto aquella vez- pensÃ³ Lydia.

Finalmente lograron salir de ahÃ-, y las cosas volvieron a una aparente calma; Raven seguÃ-a tan serio como siempre, Nico aÃºn se vestÃ-a como humano y permanecÃ-a fiel a su lado. Paul se encontraba algo decaÃ-do por la muerte de la Banshee, pero todos estaban tratando de animarlo, de hacer que lo superara lo mejor posible.

Y Edgar. Bueno Edgar tampoco habÃ-a cambiado. SeguÃ-a como siempre, halagÃ¡ndola en cada oportunidad que tenÃ-a y pidiÃ©ndole que se quedara con Ã©l. SeguÃ-a tratando de enamorarla.

Pero Lydia sabÃ-a que era mentira, que simplemente Ã©l necesitaba una doctora de hadas y la querÃ-a a su lado para ayudarse en su meta de encontrar a "El prÃ-ncipe" y acabar con Ã©l. Y aun cuando esa no fuera la Ãºnica razÃ³n, Lydia se habÃ-a dado cuenta de que Edgar

pensaba en alguien mÃ¡s, y lo hacÃ-a de una forma en que nunca pensarÃ-a de ella. Ã‰l pensaba en una hermosa mujer, de tez pÃ¡lida como la luna, que seguramente habÃ-a compartido con Edgar muchas mÃ¡s cosas de lo que ella misma algÃºn dÃ-a podrÃ-a.

-Ermine- se dijo Lydia, recordando a la mujer que ocupaba la mente del conde.

AsÃ- que Lydia habÃ-a continuado rechazando las propuestas de Edgar, y, poco a poco dejo de sonrojarse con sus halagos. Poco a poco se dio cuenta de que la atracciÃ³n por ese hombre rubio se habÃ-a ido desvaneciendo. Pero Ermine no era la Ãºnica razÃ³n, habÃ-a algo mÃ¡s.

Alguien mÃ¡s.

Aquella vez que Kelpie habÃ-a ido a salvarlos a Edgar y a ella, habÃ-a sido como un detonante en su cerebro. Se habÃ-a sentido tan agradecida con Ã©l, tan aliviada de verlo ahÃ-, gallardo, listo para atacar a quien fuera que quisiera lastimarla. Se habÃ-a sentido tan segura.

Y comenzÃ³ a pensar que quizÃ¡s no habÃ-a sido tan considerada con respecto a los sentimientos de Kelpie, a quien siempre habÃ-a rechazado hiciera lo que hiciera, aun cuando habÃ-a dejado de lado su naturaleza malvada solo para que ella no le temiera, para que se sintiera segura a su lado.

Ella nunca lo habÃ-a valorado en realidad.

HabÃ-an sido muchas las veces en que Ã©l habÃ-a aparecido para estar a su lado cuando ella estaba triste, y la abrazaba para reconfortarla, se preocupaba por ella y la cuidaba cuando podÃ-a estar en peligro.

Y cÃ³mo la miraba. Como si fuera la mujer mÃ¡s especial del mundo.

Cuando se dio cuenta de lo mucho que Kelpie habÃ-a hecho por ella. Cuando entendiÃ³ lo mucho que Kelpie la querÃ-a, un profundo sentimiento latiÃ³ en su pecho, era cÃ¡lido y suave y era solo para Ã©l.

Ã‰l, que solo tenÃ-a ojos para ella, que a pesar de su naturaleza salvaje era delicado y tierno con ella.

Porque Kelpie podÃ-a ser bruto, rudo, con nada de tacto, habÃ-a comido humanos casi toda su vidaâ€¦pero tambiÃ©n podÃ-a amar. Y Ã©l la amaba como nadie jamÃ¡s la habÃ-a amado. Y ella le correspondÃ-a.

Pero a pesar de eso, ella no se habÃ-a atrevido a decÃ-rselo. HabÃ-a continuado rechazÃ¡ndolo y aÃºn mantenÃ-a el hechizo de la luna.

Porque asÃ- debÃ-a ser.

Porque ella era humana y Ã©l un caballo acuÃ¡tico, ellos vivÃ-an en mundos diferentes; Ã©l en el mundo de las hadas y ella en el mundo humano. Ellos tenÃ-an estilos de vida distintos e irse a vivir con

Ã©l supondrÃ-a el dejar toda su vida atrÃ¡s y eso incluÃ-a a sus amigos y a su padre.

-El tiempo transcurre de forma diferente para ambos- se dijo Lydia. LlegarÃ-a el momento en que ella envejecerÃ-a y morirÃ-a, y para ella habrÃ-a pasado entonces toda una vida, pero para Ã©l solo serÃ-an unas dÃ©cadas, un suspiro en el tiempo. En muchos aÃ±os, quizÃ¡s siglos, Kelpie seguirÃ-a viÃ©ndose asÃ-, joven y apuesto.

-Kelpie- susurro Lydia, tan bajo que pensÃ³ incluso que no lo habÃ-a dicho â€“ te estoy muy agradecida por todo lo que has hecho por mÃ-, de no ser por ti yo habrÃ-a estado muy sola â€“ sintiÃ³ que sus ojos se llenaban de lÃ¡grimas â€“ quisiera poder decirte todo lo que sientoâ€¦peroâ€¦yo no debo corresponder tus sentimientos- suavemente una lagrima se deslizÃ³ por su mejilla y cayÃ³ rompiendo la superficie del lago.

Lydia cerrÃ³ sus ojos.

-Aun asÃ-- dijo muy, muy bajo sintiendo una opresiÃ³n en el pecho y un nudo en su garganta. TenÃ-a que decirlo, aunque fuera una sola vez, aunque Ã©l no la escuchara tenÃ-a que decirlo, las palabras rasgaban en su garganta por ser liberadas â€“ Kelpieâ€¦te amo-

Aun con los ojos cerrados, Lydia quiso darse la vuelta e irse de allÃ-. QuerÃ-a correr hasta llegar a su casa y tirarse a llorar sobre la cama, pero, una voz la detuvo.

-TambiÃ©n te amo Lydia-

Ella abriÃ³ los ojos de golpe y se quedÃ³ petrificada al ver que a solo unos metros, parado sobre la superficie del lago, estaba Kelpie en su forma humana. Su normalmente fiera mirada ahora era suave y tenÃ-a una dulce sonrisa en sus labios.

Lydia no supo que hacer, su mente parecÃ-a estar entumida mientras Ã©l se acercaba lentamente hasta ella y, alzando una mano, acariciÃ³ su mejilla con el dorso de sus dedos, muy suavemente, como si ella fuera tan frÃ¡gil como el cristal. Y en realidad, lo era.

Al sentir su toque, ella se sonrojÃ³, pero no apartÃ³ su rostro. Ã‰l la miraba a los ojos. Â¿Era verdad lo que habÃ-a oÃ-do? Â¿Ella lo amaba? Ã‰l habÃ-a deseado tanto tiempo escuchar esas palabras.

-Lydia, Â¿Has cambiado de opiniÃ³n? â€“ preguntÃ³ el hombre frente a ella, con una voz que parecÃ-a tener destellos de una esperanza constante â€“ Dime que ya has olvidado a ese Conde â€“ eso sonÃ³ mÃ¡s a una sÃºplica que a una orden â€“ Dime que te casaras conmigo â€“ la mano de Kelpie aÃºn estaba sobre su mejilla y extendiendo los dedos, comenzÃ³ a pasearlos lentamente por su rostro, hasta detenerlos sobre sus labios. ComenzÃ³ a acercar su rostro al de Lydia, lento, para no asustarla. Era tan hermosa.

Lydia no supo que decir, no podÃ-a casarse con Ã©l, no podÃ-a abandonarlo todo. TenÃ-a tantas dudas girando en su mente. Y justo antes de que Ã©l posara sus labios sobre los suyos, ella aparto su rostro, dejando confundido al caballo acuÃ¡tico.

-No Kelpie â€“ dijo mirando hacÃ-a un lado â€“ no puedo.

-Â¿Por quÃ©?, Â¿Por quÃ© Lydia? - repitiÃ³ Kelpie - acabas de decirâ€¦que me amas â€“ el hizo una pausa, esperando que ella dijera algo, pero Lydia seguÃ-a mirando el suelo a su lado, Â¿HabÃ-a sido una broma?, Ã‰l la amaba mÃ¡s que a nadie y Â¿ella jugaba con eso? - Â¿Es que solo estabas jugando?, Â¿Acaso estas probando algÃºn nuevo hechizo en mÃ-? â€“ Lydia volteo a verlo, las facciones de Kelpie se habÃ-an tensado, su ceÃ±o ahora estaba fruncido, pero sus ojos mostraban una profunda tristeza. Era la primera vez que Ã©l le dirigÃ-a una mirada asÃ-. Ella sintiÃ³ una opresiÃ³n en el pecho.

-Â¡No!- le dijo ella. TendrÃ-a que explicarle, no soportaba que Ã©l la viera de esa manera. No deseaba herirlo.

-Kelpie algo entre nosotros no puede ser, somos muy diferentes lo sabes â€“ Lydia miraba al hermoso hombre frente a ella, buscando comprensiÃ³n en sus ojos.

-Eso no importa Lydia â€“ dijo Ã©l â€“ sÃ© que somos de distintas especies, pero eso no me ha impedido enamorarme de ti y ahora que sÃ© que sientes lo mismo no voy a dejarte ir.

-Kelpie entiende â€“ los ojos de Lydia se inundaron de nuevo - Â¿no te das cuenta?; yo tengo a mi familia en este mundo, Â¡yo soy humana! Se supone que te tenga miedo y que tÃº desees comerme. Â¿No ves? Tu vivirÃ¡s mucho tiempo viÃ©ndote joven, pero yo envejecerÃ©â€¦y tÃº no me querrÃ¡s entonces â€“ en este punto la voz de Lydia se quebrÃ³ por completo y tibias lagrimas rodaban por sus mejillas.

Kelpie la miraba intensamente, procesando cada palabra que ella le decÃ-a. Â¿QuÃ© Ã©l dejarÃ-a de quererla? Â¿Ella creÃ-a eso? QuizÃ¡s fuera cierto que habÃ-a mucho interponiÃ©ndose entre ellos, pero nada harÃ-a _jamÃ¡s_ que dejara de quererla como lo hacÃ-a ahora. Como siempre lo habÃ-a hecho.

Tomando el rostro de Lydia delicadamente entre sus manos, Kelpie acerco su frente a la de ella.

-Lydia Â¿Entonces es eso? Â¿Eso es lo que mÃ¡s te preocupa?- su voz era suave â€“ yo tambiÃ©n lo eh pensado, y quiero que sepas que verte envejecer no supondrÃ-a ningÃºn problema para mÃ-. Estar a tu lado en cada etapa de tu vida humana serÃ-a algo hermoso. Y por tu familia no te preocupes, yo entiendo que eres parte del mundo humano, y esperare hasta que estÃ©s lista para venir conmigo.

Lydia tenÃ-a los ojos muy abiertos, Kelpie la querÃ-a incluso mÃ¡s de lo que ella pensaba, estaba dispuesto a esperarla todo el tiempo que ella necesitara, aÃºn si ella envejecÃ-a. Lydia se preguntÃ³ si los sentimientos de las hadas eran mÃ¡s fuertes y duraderos que los de los humanos.

Aun asÃ-, habÃ-a algo que la molestaba. Algo que la perseguÃ-a todo el tiempo desde que habÃ-a entendido sus sentimientos por el demonio acuÃ¡tico.

-Yo morirÃ© Kelpie â€“ la Ãºltima preocupaciÃ³n de Lydia por fin saliÃ³ de sus labios. Ella morirÃ-a tarde o temprano. En realidad serÃ-a mÃ¡s temprano que tarde y Ã©l se quedarÃ-a solo. Era mejor que Ã©l se fuera, que encontrara a alguien de su propia especie, una

hermosa yegua acuÃ¡tica que pudiera envejecer a su lado.

-Lo sÃ©- dijo Ã©l â€“ eso es lo Ãºnico que me preocupa â€“ sus manos la rodearon lentamente, atrayÃ©ndola hacia Ã©l para abrazarla â€“ pero es algo que se puede solucionar, despuÃ©s de todo, soy un ser mÃ¡gico Â¿no?

-Â¿A quÃ© te refieres? â€“ preguntÃ³ ella, su mirada denotando confusiÃ³n.

-Â¿Sabes Lydia? Debiste pedirme que te diera la inmortalidad en vez de la luna- dijo Kelpie, apretÃ¡ndola un poco mÃ¡s contra sÃ-.

Lydia se separÃ³ de Ã©l un poco, solo lo suficiente para verlo a los ojos.

-Â¿QuÃ© dices? Â¿TÃº puedes darle la inmortalidad a un humano? â€“ Lydia no creÃ-a que fuera cierto, era algo tan imposible como que pudiera darle la lunaâ€¦ Â¿No?

La mirada de Lydia se posÃ³ a unos metros detrÃ¡s de Kelpie, en el reflejo de la luna llena, y distantemente pensÃ³ que se veÃ-a como la verdadera luna, hermosa y brillante.

-Hay formas de alargar la vida de un humano para que permanezca joven por siglos â€“ dijo Kelpie â€“ No es algo que se haga seguido y normalmente es por medio de un pacto con una criatura mÃ¡gica, pero yo solo te lo darÃ©, como un regalo â€“ El caballo acuÃ¡tico la miraba con un profundo sentimiento, con un amor dulce y eterno.

Lydia lo escuchaba, mirando aÃºn hacia el lago. QuizÃ¡s realmente Kelpie tenÃ-a la verdadera luna dentro de su lago y la que estaba sobre ellos era falsa. QuizÃ¡s asÃ- era, si ella lo creÃ-a asÃ-. AdemÃ¡s, _era muy raro que_ _hubiera luna llena cinco noches seguidas_ Â¿Verdad?

Kelpie sabÃ-a que era difÃ-cil para ella, que estaba dividida entre el mundo humano y el mundo de las hadas y que habÃ-a mucha confusiÃ³n en su mente. Solo querÃ-a hacerle saber que Ã©l la cuidarÃ-a y no dejarÃ-a nunca que algo o alguien la daÃ±aran. Movido como dentro de una corriente de agua, Kelpie acerco su rostro al oÃ-do de Lydia y le susurro tiernamente:

-Lydia no hay nada que debas temer. Yo nunca te lastimarÃ-a, porque lo mÃ¡s importante para mÃ-, es ver tu sonrisa â€“ y Lydia supo que lo amaba como a nadie. La determinaciÃ³n de Ã©l, le daba a ella la seguridad que le faltaba. â€“ Gracias Kelpie â€“ dijo abrazÃ¡ndolo fuertemente.

Ã‰l acariciÃ³ su cabello, era suave y sedoso. Y Kelpie deseo poder abrazarla por el resto de su vida. Â¿EstarÃ-a ella lista para decidir ahora?, Â¿debÃ-a esperar un poco mÃ¡s a que ella pensara todo mejor? Se preguntaba el hada, quizÃ¡s serÃ-a muy brusco preguntarle ahora, pero finalmente decidiÃ³ que lo harÃ-a, para ver si las dudas de ella se habÃ-an disipado ya.

-Â¿Te casarÃ-as conmigo Lydia?- dijo por fin el bello hombre.

La luna pareciÃ³ resplandecer mÃ¡s intensamente por un momento.

QuizÃ¡s solo fuera el viento moviendo las tranquilas aguas del lago.

-Si Kelpie, quiero casarme contigo â€“ susurrÃ³ Lydia, y Kelpie acercÃ³ su rostro al de ella y beso sus labios suavemente, sintiÃ©ndose por primera vez en su vida, completo. Y Lydia lo abrazÃ³, sin dudas o temores, porque Ã©l, ese demonio acuÃ¡tico del que se habÃ-a enamorado, estarÃ-a con ella para siempre.

Y esa noche habÃ-a luna llena.

Espero les haya gustado. Por favor hÃ¡ganme saber sus opiniones.

Me gusta la pareja Kelpie x Lydia. Me parece que el amor de Kelpie es dulce y devoto. A pesar de que va en contra de su naturaleza, se enamorÃ³ de una humana y en este Fic, yo quise darle una oportunidad con ella. Un "final feliz" para un demonio.

End
file.